

## Mucha fuerza, poca eficacia

Hernando Bermúdez Gómez

Según la web de la [Financial Action Task Force \(FATF\)](#) *“Figures released by Interpol and UNODC suggest a very low percentage of criminal assets are confiscated. FATF’s assessments show that more than 80% of jurisdictions are operating at low or moderate levels of effectiveness in asset recovery. —In response, the FATF has released a comprehensive Asset Recovery Guidance and Best Practices, in recognition that depriving criminals of their gains is as important as prosecuting them. Removing the financial motivation for crime is critical to disrupting and deterring criminal organisations, terrorists, and scammers around the world.”* Nosotros, que tanto nos quejamos de la ineficacia de las instituciones colombianas, nos admiramos de que el problema sea el mismo en el nivel internacional. Luego la pelea se pierde día a día. Para nosotros esto indica que hay que hacer cambios de estrategias y no seguir insistiendo en lo ya propuesto. Sin embargo, las organizaciones estatales y las internacionales son incapaces de someterse a verdaderas reingenierías. De lo anterior se sigue que la gran cantidad de estrategias puestas en los hombros de algunos (como en Colombia los de los contadores) y las grandes cantidades de recursos humanos, financieros y técnicos que consumen organismos estatales son, también, un fracaso. Definitivamente el problema es que no pensamos como piensan los delincuentes, lavadores de activos, vendedores y financiadores de armamento y cómplices del terrorismo. Es como si unos aprendices estuvieran tratando de estar a la altura de los más competentes en tales prácticas indeseables. Si el Estado quiere cambiar sus índices de eficacia tiene que dedicarse a eliminar la informalidad y acabar la corrupción que pulula dentro de él. Pretender que va a conseguir el logro de sus objetivos constitucionales tolerando semejantes problemas es un verdadero acto de simulación. Es engañar al pueblo a través de los medios de comunicación, con la nota de que nadie resulta responsable de lo que está pasando. La cuerda suele romperse por donde es más débil. Sin duda los contadores son la parte débil de la estrategia, por lo cual muchos se dedican a hablar mal de ellos. Le hace falta a la profesión contable ser más firme en su defensa, en lugar de jugar a las apariencias del cumplimiento aceptado en el papel e ineficaz en la realidad.

Bogotá, abril 6 de 2026.